

Los Reyes en Extremadura

PETICIONES, PALOS Y POBREZA

● Industrias de transformación de sus productos y buenas comunicaciones, necesidades apremiantes.

"Si nuestra tierra es rica, ¿por qué somos pobres?". Era el texto de una de las muchas pancartas que los extremeños, hartos más que nadie de silencios y promesas sin cumplir, exhibieron ante el rey en su reciente visita por la región. El viaje, llevado a cabo durante los días 9 y 10 de marzo, ha hecho posible que nuestra vecina región haya ocupado durante dos días la primera página de casi toda la prensa nacional española. Pero el viaje, amén de la noticia que supone en sí mismo el hecho de que los reyes Juan Carlos y Sofía visiten una determinada región española, ha puesto de manifiesto otras muchas cosas, para aquéllos que aún no las sabían.

Este viaje ha traído consigo una serie de hechos que, por la cercanía de Extremadura con Talavera, y por ser nuestra ciudad un fuerte foco de influencia comercial en buena parte de aquella región (especialmente en Cáceres), conviene tener en cuenta. Para empezar, un tópico de siempre debe haberse descolgado de muchas cabezas: Extremadura no es sólo la región seca de gente seca y huraña que se pudre en el más total de los subdesarrollos, ni tampoco únicamente aquel lugar en donde las mujeres caminan con la "cabriera" entre la liga. Extremadura, a todos los niveles, es otra cosa mucho más importante y no es eso que algunos se dedican a proclamar sin conocerla. Los hechos, desde hace mucho tiempo, y ahora públicamente, acaban de demostrarlo.

El lenguaje de las pancartas

Las pancartas, que tan de moda se han puesto en España como medio de comunicación cuando las condiciones no permiten comunicarse de otra forma, han sido claras y exigentes. Todos los problemas de Extremadura han quedado reflejados en ellas: "Centrales nucleares a la finca de Carter", "Nucleares: beneficios, ¿para quién?", "No estamos todos. Vivimos en la emigración", "Extremadura exporta hombres, electricidad y capital, ¿hasta cuándo?", "Ser o no ser, el paro tiene que ceder", "Producimos el 70 por ciento del tabaco, ¿cuánto fabricamos?", "La Alta Extremadura, a la cabeza de la producción eléctrica y a la cola de la

renta per cápita", "Ruta de la Plata, ruta de los parches", "Carretera de Navalmoral de la Mata a la frontera portuguesa, pronto, pronto, pronto", "La tierra para quien la trabaja", "Menos cotos y más reforma agraria", "No queremos que el tabaco sea un emigrante más", "Majestad, ¿qué es el INI?", "¿Sabe el INI lo que es Extremadura?", "Menos rollo y más desarrollo", "Hechos sí, palabras no", etc., etc., etc.

Estos eran algunos de los muchos textos escritos en las pancartas. Había, además, otras muchas que hacían referencia a problemas concretos de determinados pueblos y sectores de trabajadores, a la amnistía total y al voto a los 18 años, así como otras de saludo y bienvenida.

Abucheo al alcalde y palos policiales

La nota curiosa del viaje, por llamarla de alguna forma, está en un hecho que no necesita comentario: delante del rey y todo su séquito, "ante el visible embarazo de la comitiva real", el alcalde de Cáceres fue sonoramente abuchado por más de quince mil personas que habían acudido a recibir a los monarcas. Alfonso Díaz de Bustamante y Quijano, considerado por los cacereños como un auténtico "desastre" y como hombre que pasa más tiempo fuera de la ciudad por él dirigida que en ella, es cuñado del reciente ex secuestrado Antonio María de Oriol y Urquijo. Fue elegido alcalde hace catorce años por el dedo de Camilo Alonso Vega, es hombre fuerte de Alianza Popular en la provincia

y cuenta con la antipatía de la mayoría de los cacereños. Tuvo que oír los gritos de "fuera, fuera", "alcalde, dimite, el pueblo no te admite", silbidos y demás lindezas, leyendo a duras penas las dos hojas de su discurso de bienvenida a los reyes. Cuando Juan Carlos comenzó a hablar, el pueblo prorrumpió en aplausos, cambiando totalmente su actitud.

El otro hecho, imcomprensible hasta el momento para la mayoría fue la inesperada carga de la Brigada Antidisturbios llevada de Toledo, en Plasencia, dos horas después de haber abandonado la ciudad los reyes. Grupos de jóvenes, tras manifestarse con pancartas y diversos gritos, se encontraban pacíficamente en la plaza. Las fuerzas del orden, sin ningún aviso previo, cargaron contra los reunidos. Resultados: numerosos heridos (cinco necesitaron asistencia hospitalaria, entre ellos uno de los policías), manifestación de protesta protagonizada por dos mil ciudadanos, exigencia del Ayuntamiento en pleno para que se aclaren los hechos (caso contrario se amenaza con la dimisión en bloque), condena del Obispado, alguna denuncia judicial privada, etc.

Ferrocarril

Talavera-Villanueva de la Serena

Al margen de estos hechos, que caen dentro de las diarias contradicciones por las que atraviesa este país, una petición muy relacionada con Talavera se ha hecho al rey: terminación del ferrocarril Talavera-Villanueva de la Serena. Este semanario intentó, hace más de un año, realizar una campaña en favor de dichas obras, que por diversas causas no se llevó a cabo.

Fueron muchos los millones gastados en las mismas, muy poco lo que falta por hacer y mucha importancia la que tendría su terminación. El Ayuntamiento de nuestra ciudad, de forma oficial, también se ha pronunciado a favor de ellas. La ofensiva, ya que las buenas palabras sirven para poco, puede comenzar nuevamente. Esta visita, con petición formal de dicho ferrocarril, es un buen momento para ello.

Pero no cabe duda de que el viaje de los reyes a una de las regiones más marginadas y pobres del país (pobres de hecho, no en potencia) tiene, como ya se ha dicho, aspectos mucho más importantes que las peticiones anunciadas. Extremadura, una vez más, ha demostrado que su subdesarrollo es obligado y material, no humano. Talavera, en este caso, podría decir muchas cosas al respecto. Al margen de la influencia comercial, convendría recordar la masiva emigración a nuestra ciudad y comarca, en la década de los cincuenta, de miles de extremeños. Obligados a salir de su tierra por una política nefasta, los extremeños forman una parte muy numerosa de la comarca. Conviene no olvidarlo.

El rey, indudablemente, estará acostumbrado a oír las peticiones de un pueblo que en muchos años no pudo abrir la boca. Ahora, cuando se puede abrir —aunque no del todo—, las peticiones no pueden quedarse en una nota. En ningún caso. Y todas las fuerzas (Talavera, en el caso del ferrocarril, puede ser una) son necesarias para pasar de las promesas a la realidad.

Agustín YANEL

"MAYO"

Agencia Oficial de la
Propiedad Inmobiliaria

c/ Dos de Mayo, 4, 2.º dcha. Teléfono 80 07 54
TALAVERA DE LA REINA

c/ T. del Castillo, 4, 2.º-Telf. 215. - OROPESA

COMPRAS - VENTAS - TRASPASOS
ALQUILERES - HIPOTECAS...
PISOS - CHALETS - LOCALES
COMERCIALES - NAVES - SOLARES -
HUERTAS - FINCAS

"Visítenos, no perderá el tiempo"

SOFICO RENTA, S. A.

AVISO

Se pone en conocimiento de los acreedores de SOFICO RENTA, S.A. que con el fin de facilitarles la adhesión al convenio que ha sido propuesto por un grupo de acreedores, para concluir el expediente de suspensión de pagos, el Juzgado especial que entiende de dicho expediente ha acordado que tal adhesión pueda prestarse en distintos Juzgados de España.

Todos los acreedores residentes en la comarca de Talavera de la Reina o que accidentalmente se encuentren en dicha ciudad, pueden prestar su adhesión al referido convenio ante el Juzgado Municipal de Talavera de la Reina, todos los días laborables durante la mañana. Este trámite judicial es gratuito.

EXTREMADURA, EN CIFRAS

Las dos provincias extremeñas ocupan los últimos lugares en la lista de la renta per cápita nacional (60.910 Badajoz y 58.835 Cáceres). Seguidas en la cola únicamente por Lugo. La media nacional está en 99.271 pesetas.

Más de 350.000 extremeños han emigrado en los últimos diez años, según fuentes oficiales. El paro ha aumentado, desapareciendo desde 1963 más de 100.000 puestos de trabajo.

Frente al 3 por ciento de analfabetismo como media de España, en Badajoz se da la cifra del 4,07 por 100. En la misma capital pacense el 10 por 100 de la población vive en chabolas (unas 10.000 personas).

Un médico español, especialista, tiene que atender a 1.694 personas. En Badajoz le corresponden 3.570. En la misma provincia, sólo el 13 por 100 de los hogares tienen ducha, frente al 38 por 100 del resto de las provincias.

Un total de 943 extremeños de cada mil no poseen vehículo propio. En cuanto a teléfono, 915 de cada 1000 tampoco disfrutan de él.

Cuando la mortalidad media infantil es de 16,50 por 1000, en Badajoz alcanza la cifra del 27,30 por mil habitantes.

Son cifras oficiales, por citar sólo algunas, recogidas por la prensa. Se da la paradoja de que las dos provincias extremeñas, de las más pobres a todos los niveles, tienen un potencial de riqueza que, explotado de una forma conveniente, las harían salir de su situación de subdesarrollo. Así, por ejemplo, el 70 por 100 de la producción española de tabaco procede de Extremadura. Y no hay ninguna fábrica de tabaco en la región. Lo mismo podría decirse de cerezas, tomate, recursos hidráulicos, etc. Lo que sí hay son enormes cotos de caza, propiedad en su mayoría de grandes terratenientes, que suponen miles de hectáreas de terreno totalmente inútiles, o casi. Y lo que sí habrá, si las cosas siguen haciéndose como hasta ahora y si no se cuenta para nada con la oposición masiva de toda una región, serán centrales nucleares.

Sobra cualquier comentario.

A.Y.